

# Algunos apuntes sobre la situación en Guatemala

GERARDO UREÑA.

La imperiosa necesidad de derrocar un gobierno sostenido con las armas y encabezado por uno de los militares más represivos de Centroamérica, plantea como única alternativa al pueblo guatemalteco la lucha guerrillera siguiendo los principios que enunciara Ernesto "Che" Guevara sobre la guerra de guerrillas.

Desde la masacre de Panzós en que los campesinos son asesinados por pedir tierras se suceden una serie de hechos importantes que manifiestan la carencia de "legitimación" del gobierno de Romeo Lucas. En 1977 se produce una manifestación de más de 100.000 personas que expresaban su repudio ante la masacre de campesinos. Los mineros de Ixtabucán realizan una manifestación de 300 km. hasta la capital que tuvo como objetivo protestar por los abusos cometidos por la empresa. En 1980 un grupo de campesinos tomó la embajada española, acto en el que la intervención militar produjo un saldo de 39 muertos. En este año los trabajadores de la Coca Cola sostienen una importante huelga. Entre las reivindicaciones que planteaban estaba el reintegro al trabajo de 31 trabajadores despedidos. La empresa hubo de acceder a esa demanda. Otro hecho que se destacó fue el paro efectuado por 70.000 campesinos que pedían aumento salarial (Correspondencia Internacional, Nov.-Dic. 1980). Por último, es preciso anotar entre los acontecimientos de este período la formación del Frente Democrático Contra la Represión (F.D.C.R.). Al igual que el FDR salvadoreño, el FDCR como bloque de organizaciones intenta constituirse en la vanguardia de las luchas populares que han sido "dirigidas" por el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), la Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas (ORPA), las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y por el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), representante este último de la política soviética.

Ante la situación política que atraviesa Guatemala, la socialdemocracia, en un intento por no quedar excluida del proceso revolucionario, y como opción para mantener su prestigio al interior de algunos sectores populares que enfrentan la represión encabezada por Romeo Lucas y el Ejército Guatemalteco, manifiesta públicamente el apoyo a la lucha de liberación. Es sabido que con su participación, generalmente como "solidaria" más que dentro de los combates a que se enfrentan los guerrilleros, los obreros y campesinos, la socialdemocracia se aferra a su condición de mantenerse como fracción burguesa en el seno de los movimientos populares, ya que en este momento, por razones políticas, no tiene acceso al poder es-

tatal en manos de los militares. A su vez abriga la esperanza de que Guatemala, al igual que cualquier otro país del mundo que se levante contra sus opresores, llegue a la realización de una democracia de corte burgués, en donde la explotación no se presentaría a partir de la intimidación, utilizando como medio las armas, sino por medio de leyes convenientemente elaboradas, en donde a los trabajadores se les explota utilizando como escudo el código de trabajo. Por otro lado, la Democracia Cristiana se dedica a hacer reuniones con representantes de la embajada norteamericana en Guatemala, teniendo como propósito el intentar construir una alternativa que supuestamente permitiría una apertura "democratizante", buscando el apoyo popular y la destrucción del genocida gobierno de Romeo Lucas. Esta alternativa ha demostrado su fracaso, si observamos la actual situación en El Salvador, en donde con métodos similares a los seguidos por Romero, la Junta muestra una forma muy original de "democratizar": reprimiendo y matando al pueblo.

Un aspecto que es importante resaltar dentro de los últimos acontecimientos es el reciente ascenso a la presidencia de la United States of America del actor de cine, caracterizado por sus malas actuaciones: Ronald Reagan. Para muchos conspicuos observadores esto significa un recrudecimiento de la política del Departamento de Estado hacia los países del Tercer Mundo, en especial en América Latina y coyunturalmente en Centro América, en donde El Salvador y Guatemala marchan a la vanguardia del proceso insurreccional. Sin embargo, considerando la situación tan particular que se presenta, la actuación de Reagan no va a ser más oscura que la de Jimmy Carter con su caballito de batalla: los "derechos humanos". Para Reagan el reto se presenta a partir de la posibilidad de desarrollar alternativas en donde las burguesías nacionales, sin lesionar los intereses de las multinacionales en el área, se comprometan a poner en marcha planes tendientes a lograr la liquidación de la guerrilla y la instalación de formas de gobierno siguiendo como modelo el de las democracias burguesas. A partir de una posible invasión a cualquier país del área centroamericana, el levantamiento en el resto y el apoyo al país invadido, no solamente de parte de los países del continente, sino con la participación de otros continentes, es un hecho. Es decir, ante esta alternativa, si se llegara a plantear, la muerte del imperio sería inevitable, significaría hacer fuego en un bosque de pólvora. Es un elemento evidente la situación que se presenta en El Sal-

"...en realidad el mundo que conocemos fue hecho por el demonio en un momento en que Dios no estaba mirando".

B. Russell